



Informe Mensual del Mercado Laboral

Consideraciones sobre el empleo industrial
en Colombia

Enero
2015

INFORME MENSUAL DEL MERCADO LABORAL

ACRIP

DIRECTORA EJECUTIVA
Adriana España Ardila

JUNTA DIRECTIVA
Juan Carlos Álvarez Echeverri | Presidente
Luis Geovanny Cujar Aranguren | Vicepresidente
Camilo Escobar Pilonieta
Carlos Guillermo Schmidt Junguito
Ernesto Fajardo Liévano
Alfredo Mariano Cotes Silva
Mónica Londoño Arango
Isabel Rocío Velosa Tovar

FEDESARROLLO

DIRECTOR EJECUTIVO
Leonardo Villar

SUB DIRECTORA
Natalia Salazar

DIRECTOR DE ANÁLISIS MACROECONÓMICO Y SECTORIAL
José Vicente Romero

ANALISTAS ECONÓMICOS
Juan Pablo Celis
Carlos Mesa
Camila Orbegozo
Fabián Osorio
César Pabón
Marcela Rey

DISEÑO, DIAGRAMACIÓN Y ARTES
Consuelo Lozano
Formas Finales Ltda.
mconsuelolozano@hotmail.com

IMPRESIÓN
Gráficas Ducal Ltda.



Carrera 7 No. 73-55
Piso 2 | Oficina 202 | PBX: 540 20 20
www.acrip.org | Bogotá D.C., Colombia

EDITORIAL:

CONSIDERACIONES SOBRE EL EMPLEO INDUSTRIAL EN COLOMBIA

Durante las últimas décadas, la participación de la industria sobre el PIB se ha reducido de manera notoria en la mayoría de países del mundo, en favor del sector de servicios (Ver Tendencia Económica marzo de 2014). Lo anterior no ha sido exclusivo de la producción sino que también se ha reflejado en la estructura del empleo. Mientras que en los países de la OCDE la ocupación civil en el sector industrial era del 38% en 1970, en 2013 fue de tan solo el 21,7% (Gráfico 1A). Como era de esperarse, nuestro continente no ha sido ajeno a este fenómeno mundial. De hecho, los principales países de la región exhibieron un importante declive en la participación del empleo industrial sobre el empleo total desde los años noventa (Gráfico 1B).

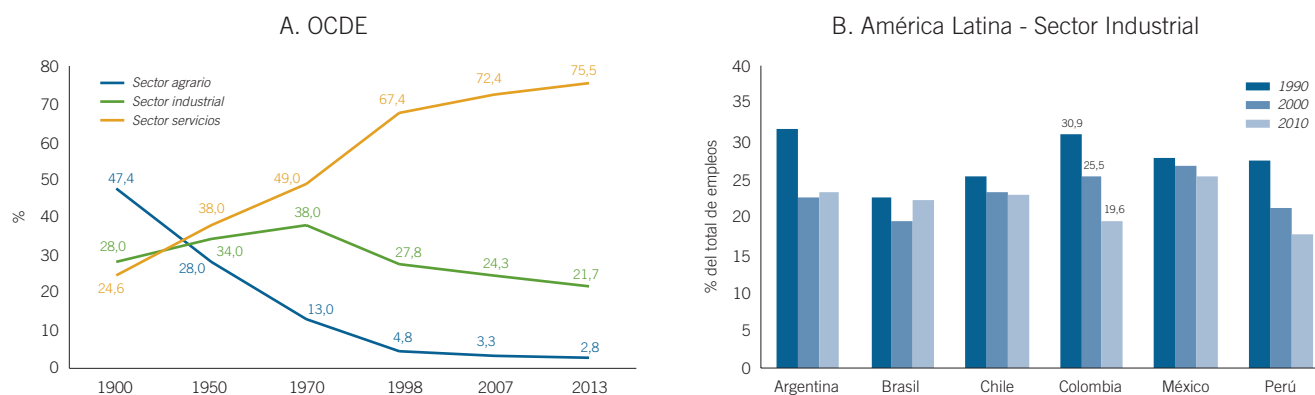
Dentro de este contexto, surge una variedad de preguntas concernientes a la evolución histórica del empleo industrial para el caso colombiano: ¿Será un comportamiento natural del desarrollo económico o un claro síntoma de desindustrialización? ¿Qué factores pueden estar incidiendo en este comportamiento? ¿Qué implicaciones tiene esta

caída sobre la evolución del mercado laboral? Aunque son más las dudas que las respuestas que se desprenden de este tema, el presente editorial aborda estas preguntas en una perspectiva de largo plazo, al tiempo que plantea los retos del empleo industrial para el año 2015.

¿Desindustrialización o Desarrollo Económico?

Uno de los grandes debates económicos y políticos de la actualidad se ha centrado en torno al posible padecimiento de la conocida desindustrialización en la economía colombiana. Como desindustrialización se puede entender un proceso paulatino en el que la estructura productiva del sector manufacturero se debilita, mostrando señales evidentes como la caída del empleo sectorial respecto al empleo total o la disminución de la participación relativa de la industria en el valor agregado nacional. Más aún, una de las principales consecuencias de este proceso es la reducción del empleo formal, con los efectos nocivos que esto conlleva.

■ Gráfico 1. Composición sectorial del empleo



Fuente: Feinstein. C. (1999), Banco Mundial y cálculos propios.

Sin embargo, valga destacar que la desindustrialización no necesariamente es un fenómeno negativo y en ocasiones suele asociarse a un mayor crecimiento en las economías avanzadas. Lo anterior se debe a que tanto la demanda como la productividad crecen más rápido en el sector de los servicios que en el sector de las manufacturas. De hecho, tal como se mencionó anteriormente, la mayoría de regiones a nivel mundial han experimentado un proceso de desindustrialización en las décadas recientes. Por ejemplo, el marchitamiento del empleo industrial se presentó en Asia del Este, Europa y los países miembros de la OCDE.

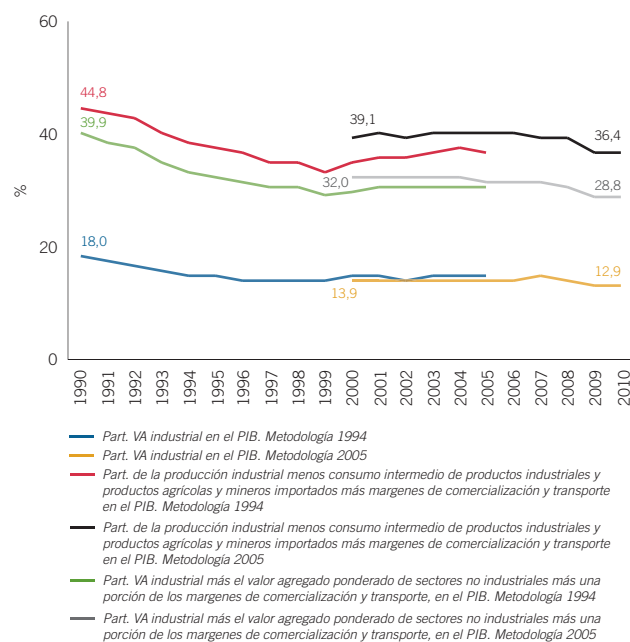
Contrario a lo anterior se encuentra el caso de China, país que se ha destacado por sus notables avances en términos de productividad y crecimiento, sin ir en detrimento del aparato industrial. Mientras la industria representaba alrededor de un 18% del empleo total para el año 1980, para el año 2010 este indicador alcanzó a estar alrededor del 30%. Lo anterior brinda claros indicios de una estrategia de industrialización, donde este sector tiene el rol de catalizador del aparato productivo, al tiempo que fomenta el nivel de empleos y formalización dentro del país.

Para el caso de Colombia, la literatura empírica que se ha escrito recientemente sobre el tema ha encontrado resultados heterogéneos. Para comenzar, Echavarría y Villamizar (2006) concluyeron que dicho proceso estaba asociado con las típicas tendencias de un país desarrollado, por lo que no representaba mayor preocupación. Rodríguez (2010), por su parte, encontró que dicha desindustrialización tenía algunos aspectos de “premature” y estaba vinculado con el surgimiento de las actividades terciarias, producto de un fallido proceso de sustitución de importaciones y de la apertura económica. De otro lado, Clavijo *et al.* (2012) plantea que la desindustrialización ocurre por dos razones: i) la vía secular, resultante de etapas de desarrollo típicas del mundo desarrollado, y ii) como resultado de choques externos que mejoran tanto los volúmenes como los precios de los bienes básicos (principalmente petróleo y carbón),

desplazando a las exportaciones industriales y generando una apreciación cambiaria real.

Ahora bien, en contraposición con los argumentos presentados anteriormente, Carranza y Moreno (2013) utilizan medidas basadas en el valor agregado de toda la cadena de producción industrial, las cuales sugieren que Colombia no está experimentando un proceso de desindustrialización. Los autores plantean que existe una tendencia hacia la desintegración vertical de las cadenas productivas industriales a través de la tercerización de actividades, influyendo en la reducción del tamaño relativo del valor agregado industrial, pero no implica un proceso de desindustrialización. La cadena industrial habría evidenciado una reducción, aunque moderada, en su participación en el PIB, tanto en el periodo 1990-2000 como en la primera década del presente siglo. En esta última, en efecto, tal como se aprecia en el Gráfico 2, la participación del valor agregado de la cadena industrial en el PIB habría bajado de 39,1% en el año 2000 a 36,4% en 2010.

II Gráfico 2. Valor Agregado de la Industria como % del PIB (1990-2010)



Fuente: Carranza *et al.* (2013). Cálculos del autor.

En suma, no existe un consenso en torno a la existencia de un proceso de desindustrialización en el país, sin embargo, los estudios coinciden en que el bajo dinamismo del sector industrial debe ser un tema prioritario en la agenda del gobierno.

¿Qué ha pasado con el empleo industrial colombiano recientemente?

Como se mencionó anteriormente, los últimos años no fueron positivos para la industria. Mientras la economía colombiana presentó un incremento anual superior al 4 %, el sector industrial presentó declives cercanos al 1% en 2012 y 2013 y se espera que cierre el 2014 con un crecimiento de apenas 1,3%, convirtiéndose así en uno de los lunares del desempeño económico del país. Este magro dinamismo, por supuesto, tuvo efectos sobre el mercado laboral. Aunque durante este lapso de tiempo se crearon más de 782 mil empleos, la industria, que es reconocida por ser intensiva en mano de obra, se contrajo en alrededor de 84 mil empleos. El sector servicios, por su parte, contribuyó con 352 mil empleos, jalonando el galopante incremento de ocupados dentro del país.

Si bien existe un amplio debate alrededor de las posibles causas del mal desempeño de la industria, es posible afirmar que ellas incluyen factores tanto coyunturales como estructurales, que se encuentran interconectados¹.

Una de las principales causas del detrimento de la industria ha sido el comportamiento del tipo de cambio durante los últimos años. Si bien es cierto que en el último trimestre se observó una depreciación de 18%, la tasa de cambio se situó en 2014 en un promedio de 2.000 pesos por dólar, inferior en 23,8% a la que se observaba diez años atrás (2.626 pesos por dólar). Al respecto, un reciente estudio

publicado por CEPAL demuestra que en nuestro país existe una estrecha relación entre la apreciación del tipo de cambio real y la industria. En particular, una apreciación de un 1% del tipo de cambio produce una reducción del valor industrial que fluctúa entre un 0,26% y un 0,3% en el país (Sierra y Manrique, 2014), lo que repercute de forma negativa en los niveles de empleo industrial y formalización del país.

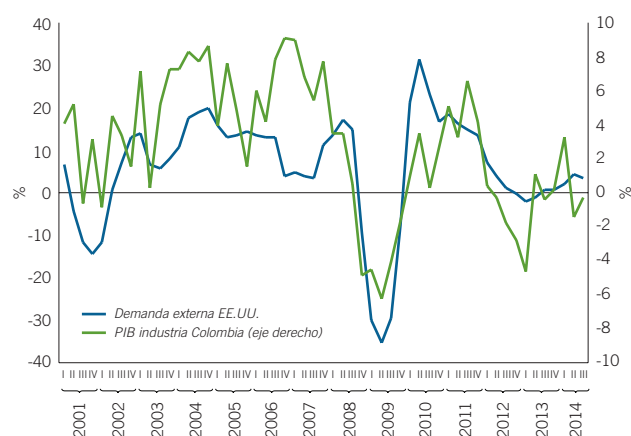
Las dificultades generadas por la apreciación cambiaria de la última década se ampliaron como consecuencia de los otros problemas de competitividad que enfrentó la industria por factores más estructurales. De acuerdo al último reporte del World Economic Forum, Colombia ocupa el puesto 66 de 144 países en el más reciente ranking de Competitividad Global, situándose por debajo pares del continente como Perú, México, Panamá, Brasil y Chile. Uno de los principales causantes de este rezago es el bajo nivel de productividad prevaleciente en el país. Aunado a lo anterior se encuentran los excesivos costos de transporte por la compleja geografía colombiana y por un atraso en infraestructura de carreteras que mantiene a Colombia en el anémico puesto 126 entre 144 países, de acuerdo con el ranking del Foro Económico Mundial.

Ahora bien, desde el punto de vista coyuntural, el entorno económico internacional contribuyó a la caída de la industria en estos años, por medio de una menor demanda externa. De hecho, las caídas trimestrales más fuertes en la industria colombiana (entre el primer trimestre del 2012 y su homólogo de 2013) ocurrieron a la par con la caída en la demanda agregada de Estados Unidos, por lo que puede afirmarse que la debilidad en la demanda mundial habría incidido en el pobre dinamismo industrial colombiano de los últimos años (Gráfico 3). Así mismo, este fenómeno estuvo mancomunado con la fuerte ralentización en la demanda externa de países vecinos. Claro ejemplo de

¹ Para mayor detalle ver Tendencia Económica de marzo de 2014.

ello fue el caso de Venezuela, país que sigue siendo uno de nuestros principales comprador de bienes industriales en la región, pero que presentó una clara desaceleración en su demanda de productos colombianos, como consecuencia de una pérdida de dinamismo económico (que pasó de crecer 5,6% en 2012 a contraerse en un 4% en los primeros tres trimestres de 2014), así como por las enormes restricciones cambiarias que adoptó.

■ Gráfico 3. PIB Manufacturero vs. Demanda externa EE.UU* (Variación anual, %)



* Demanda externa definido como importaciones por parte de Estados Unidos.

Fuente: DANE y OCDE.

Cabe señalar un elemento adicional, más de carácter puntual, que complicó el desempeño de la industria para el año 2014. Se trata del cierre de la refinería de Cartagena desde el tercer mes del año, que impactó la producción de la segunda refinería más importante del país. El impacto contractivo en este subsector, que pesa más del 12% de la industria, redujo la producción bruta de la industria en cerca de 3 puntos porcentuales en el año e impuso un importante techo a la recuperación del sector en el corto plazo.

Independientemente de cuál de los factores mencionados sea más importante, lo cierto es que el desempeño del empleo industrial en los últimos años ha estado por debajo del rendimiento de la economía en su conjunto,

convirtiéndose así en un tema de gran prioridad para el diseño de políticas públicas y en la hoja de ruta que se espera seguir para los próximos años en lo que cierne a la actividad productiva del país.

Perspectiva para el 2015

No obstante lo anterior, para el año 2015 existe un moderado nivel de optimismo respecto al comportamiento del empleo industrial. Este ambiente responde, en gran medida, al comportamiento del tipo de cambio real. El reciente deterioro en los precios de las materias primas, y en particular del petróleo, mancomunado con la normalización de la política monetaria en Estados Unidos, han repercutido en una depreciación generalizada del tipo de cambio real colombiano (más de un 18% durante el segundo semestre de 2014). Este tipo de fluctuaciones tienen claras repercusiones en la composición sectorial de la economía, toda vez que pueden generar efectos positivos sobre sectores transables, por medio del incremento relativo en los precios de los bienes importados y en la competitividad exportadora del país (Feder, 1983). Lo anterior tiene clara incidencia dentro del mercado laboral, por cuanto éstos son sectores caracterizados por su intensidad en la mano de obra.

Aunado a este proceso, se encuentra el hecho de que la economía estadounidense se perfila con una sostenida recuperación para todo lo corrido de 2015, como consecuencia del aumento del consumo y de la producción interna, tras el fuerte declive de los precios del petróleo. A ellos hay que agregar la puesta en marcha de la refinería de Cartagena a finales del segundo semestre del año generaría una contribución importante. Así, estos factores pasarían de ser las preocupaciones del ayer a ser los motores del empleo industrial para los siguientes años.

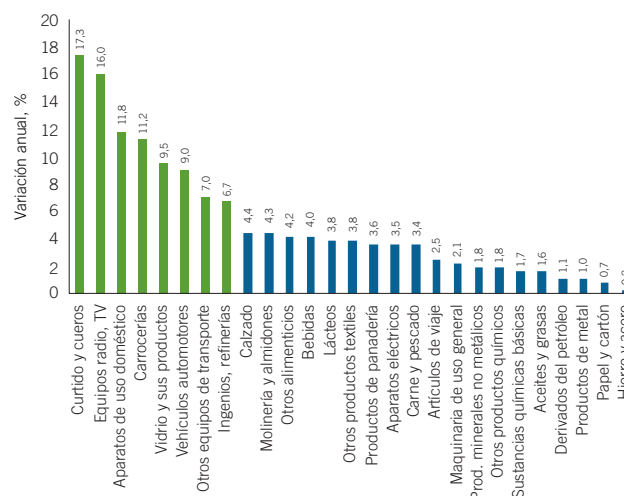
Aunque todavía es muy apresurado para avizorar estos efectos de mediano y largo plazo, el reciente desempeño

de la industria demuestra síntomas de una ligera recuperación tanto en su producción como en sus niveles de empleo. Para comenzar, en el 2014, dos tercios de los subsectores del Índice de Producción Industrial presentaron incrementos interanuales e, incluso, ocho de ellos lo hicieron por encima del promedio de la economía nacional (Gráfico 4A). En lo que respecta al mercado laboral, de acuerdo con la Encuesta Integrada Continua de Hogares del DANE, en el trimestre octubre-diciembre de 2014 la industria creó aproximadamente 150 mil empleos frente a su homólogo del año anterior, siendo así uno de los principales generadores de empleos entre todas las actividades económicas del país (Gráfico 4B).

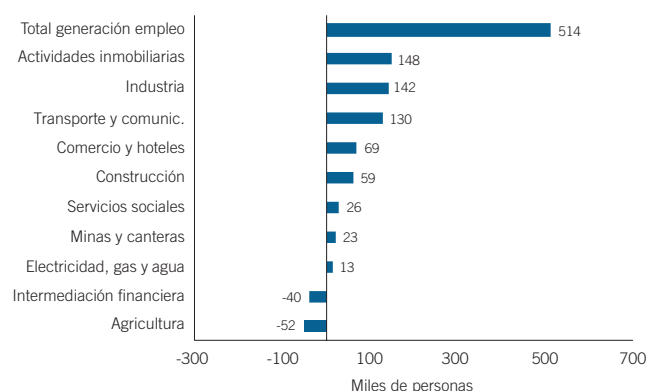
No obstante, para que estos pronósticos se consoliden y sean aún mayores de los previstos, resulta prioritario adelantar una agenda de productividad que permita a la industria colombiana mejorar su nivel de competitividad global. De igual forma, la ralentización de la economía nacional prevista para 2015, cuando se prevén crecimientos del PIB inferiores al 4%, va a ser un importante limitante para que el empleo industrial retome altas tasas de crecimiento. A ello hay que agregar también la desaceleración de la demanda externa de países vecinos. Venezuela, por ejemplo, podría presentar una contracción del 7% para el fin del año de acuerdo al FMI, repercutiendo de forma notable en la demanda de productos nacionales en el exterior.

II Gráfico 4. Evolución reciente de la industria

A. Subsectores industriales, año corrido a diciembre de 2014



B. Contribución anual a la generación de empleo por sectores económicos (Trimestre octubre-diciembre 2014)



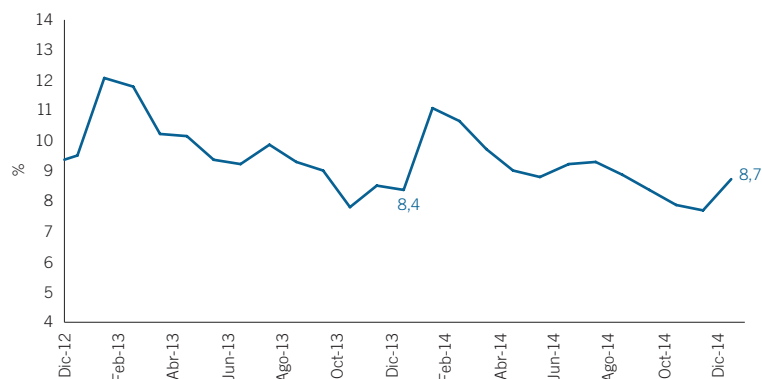
Fuente: DANE, Encuesta Integrada Continua de Hogares y cálculos Fedesarrollo.

Bibliografía

- Clavijo, S., Vera, A. & Fandiño, A. (2012). La desindustrialización en Colombia: Análisis cuantitativo de sus determinantes. ANIF Centro de estudios económicos, Bogotá.
- Carranza, JE. & Moreno, S. (2013). Tamaño y estructura vertical de la cadena de producción industrial colombiana desde 1990. Borradores de Economía No. 751, Banco de la República.
- Echavarría, J. & Villamizar, M. (2006). El proceso colombiano de desindustrialización. Borradores de Economía No. 361, enero, Banco de la República.
- Feder, G (1983). On exports and economic growth. *Journal of Development Economics*, 12 (1-2), 59-73.
- Feinstein. C. (1999). Structural change in the developed countries during the twentieth century. *Oxford Review of Economic Policy*. 15 (4):35-55.
- Rodríguez, E. (2010). Los orígenes de la desindustrialización colombiana. *Apuntes del Genes*. Vol 29. No. 50, pp 42-72.
- Sierra, L. & Manrique, K. (2014). Impacto del tipo de cambio real en los sectores industriales de Colombia: una primera aproximación. *Revista CEPAL* 114 - Diciembre.

COYUNTURA DEL MERCADO LABORAL

Gráfico 1. Tasa de desempleo nacional

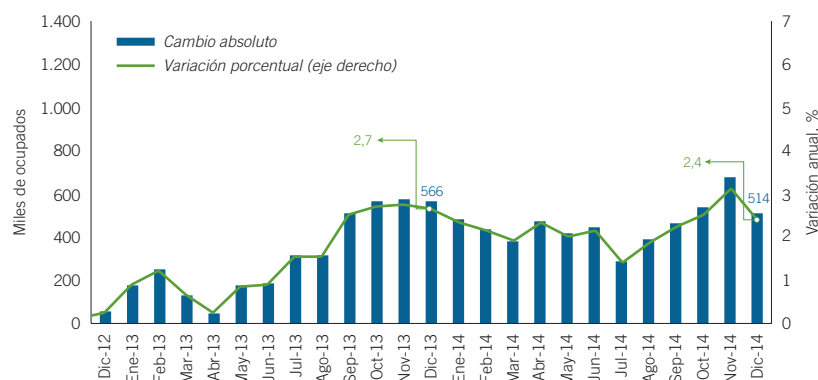


Fuente: DANE.

En diciembre, la tasa de desempleo nacional se ubicó en 8,7%, 0,3 pps mayor que la registrada en el mismo mes del 2013.

El 2014 cerró con una tasa de desempleo promedio de 9,1%, la más baja de los últimos 14 años. La caída en la tasa de desempleo durante el año corrido obedeció a un incremento promedio del 2,2% en el total de ocupados.

Gráfico 2. Cambio anual en el total nacional de ocupados (Trimestre móvil)

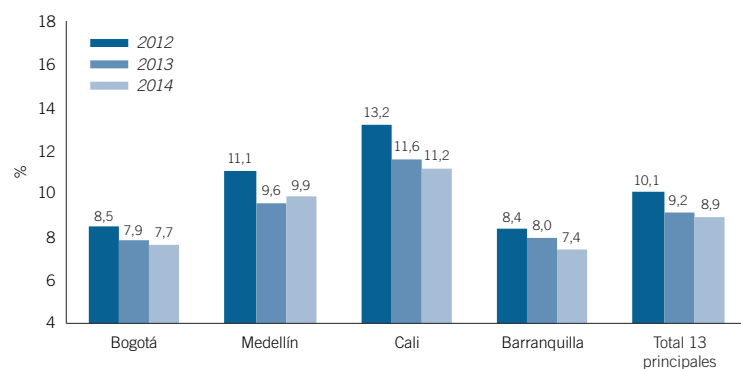


Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

En el trimestre móvil octubre-diciembre de 2014, el total de ocupados en Colombia se incrementó en 514 mil nuevos puestos de trabajo, equivalente a una variación del 2,4% frente al mismo periodo del año pasado.

Al igual que en 2013, la generación de empleo en lo corrido del año fue sistemáticamente positiva, hecho consistente con la evolución favorable de la tasa de desempleo.

Gráfico 3. Desempleo en las principales ciudades (Trimestre octubre-diciembre)

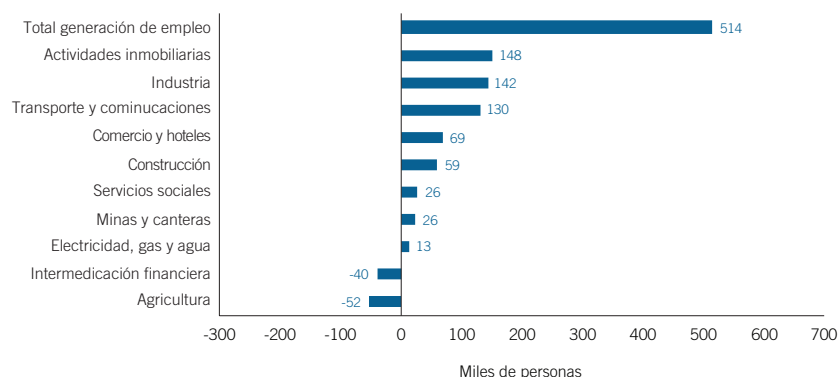


Fuente: DANE.

En el trimestre móvil octubre-diciembre la tasa de desempleo para las trece ciudades principales se redujo en 0,3 pps respecto al mismo periodo del 2013, ubicándose en 8,9%. Con esta cifra, durante el 2014 el desempleo promedio para las principales ciudades se ubicó en 9,9%, una reducción de 0,7pps con respecto al año pasado.

Se destacan Montería (7,0%), Barranquilla (7,4%) y Bogotá (7,7%) como las tres ciudades con menor desempleo durante el último trimestre del año. Por el contrario, Medellín completa dos periodos consecutivos en los cuales la tasa de desempleo en el trimestre móvil registró un incremento.

Gráfico 4. Contribución anual a la generación de empleo por sectores económicos (Trimestre octubre-diciembre de 2014)



Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

La generación de empleo en el trimestre octubre-diciembre de 2014 fue cercana a los 514 mil nuevos puestos con respecto al mismo periodo del 2013. Entre las actividades inmobiliarias, la industria y el transporte se generaron 420 mil empleos, es decir, cerca del 82% de los nuevos puestos de trabajo.

Por tercer mes consecutivo, la agricultura se ubicó como el sector con mayor destrucción de empleos (52 mil). De esa manera, en lo corrido del 2014 se perdieron 216 mil puestos de trabajo en este sector.

Cuadro 1. Creación de empleo por posición ocupacional (Trimestre septiembre-noviembre 2014/2013)

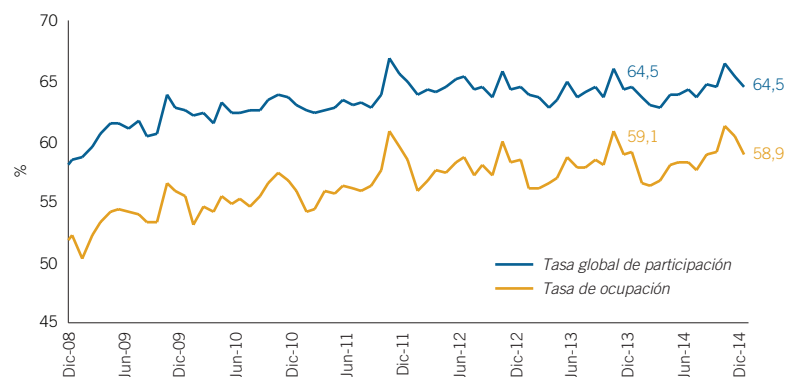
	Miles de personas
Empleado particular	558
Empleado del gobierno	-3
Empleado doméstico	7
Cuenta propia	182
Empleador	-109
Trab familiar sin remuneración	9
Trabajador sin remuneración en otras empresas	-30
Jornalero	-96
Otro	-4
Total	514

Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

En el trimestre octubre-diciembre, la generación de empleo estuvo dinamizada en los segmentos de empleados particulares y cuenta propia, en los que se crearon en conjunto 740 mil puestos de trabajo en relación al mismo trimestre del 2013.

Durante el último trimestre del año se presentó una reducción del 12,7% y 11,1% para ocupación de empleador y jornalero respectivamente. En el agregado, en el trimestre octubre-diciembre se registraron 242 mil empleos menos que en el mismo periodo del año pasado.

Gráfico 5. Tasa global de participación y de ocupación

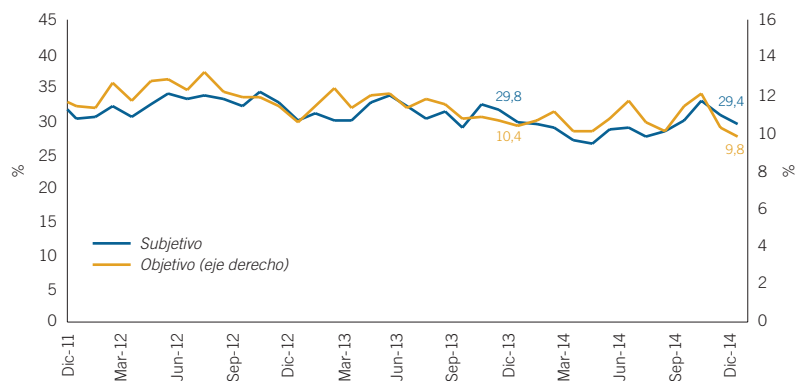


Fuente: DANE.

En diciembre la tasa global de participación (TGP) se mantuvo invariante con respecto a 2013. Así, la reducción en la tasa de desempleo durante los doce meses estuvo asociada a la reducción de 4,1% en el número de desocupados.

Por su parte, la tasa de ocupación (TO) promedio para el trimestre octubre-diciembre (60,2%) representa la cifra más alta desde que se tienen datos para la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH).

Gráfico 6. Subempleo en Colombia

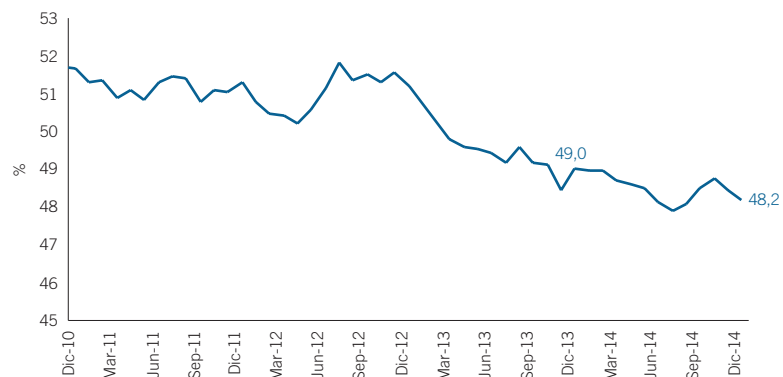


Fuente: DANE.

En diciembre, la tasa de subempleo subjetivo mostró una disminución de 0,4 pps respecto al mismo periodo de 2013, completando dos meses consecutivos a la baja.

La tasa de subempleo objetivo se ubicó en 9,8%, 0,65 pps menos que la registrada en diciembre de 2013. La cifra registrada es la más baja desde enero de 2009.

Gráfico 7. Informalidad en las 13 principales ciudades* (Trimestre octubre-diciembre 2014)

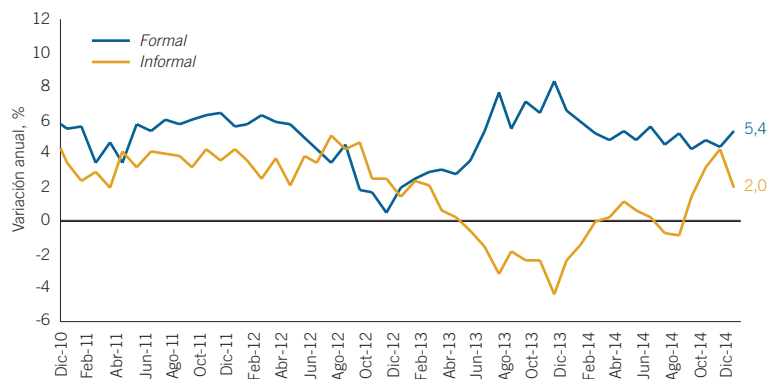


* Trimestre móvil finalizado en el mes de referencia.
Fuente: DANE.

Para el trimestre octubre-diciembre la proporción de ocupados informales en las trece ciudades principales fue de 48,2%. Esta cifra representa una reducción de 0,8 pps con respecto al año anterior.

Con las últimas cifras del 2014 se completaron cinco años consecutivos de reducciones anuales promedio en la informalidad (como proporción de los ocupados), para las trece principales ciudades.

Gráfico 8. Generación de empleo formal e informal en las 13 principales ciudades* (Trimestre octubre-diciembre 2014)



* Trimestre móvil finalizado en el mes de referencia.
Fuente: Cálculos Fedesarrollo con base en cifras del DANE.

En el trimestre octubre-diciembre el total de empleos formales en las trece principales ciudades se incrementó en 5,4% con respecto al 2013, equivalente a 287 mil nuevos puestos de trabajo.

Durante el trimestre octubre-diciembre el total de empleados informales se incrementó en 100 mil personas, representando un crecimiento anual de 2%. El 89,7% del incremento del empleo informal en dicho periodo se generó en actividades industriales y de transporte.



Día del ejecutivo de GESTIÓN HUMANA 2015



Productividad y Transformación: 
 Empresas centradas en la gente

ACRIP Bogotá y Cundinamarca invita a sus afiliados a inscribirse desde ya al evento académico anual más importante de la comunidad de RRHH.

FECHA	HORA	LUGAR
Jueves 29 de enero de 2015	8:00 a.m. - 6:00 p.m.	Club El Nopal de Bogotá

¡Reserve su cupo!

www.acrip.org / PBX: 540 2020

Patrocinadores:

